

Merkel da su visto bueno

La canciller cree que España ha hecho «grandes cosas» y los mercados «tomarán nota»



Merkel posa en la escalinata de Moncloa junto a Rubalcaba y Zapatero. ■ AFP



PAULA DE LAS HERAS

El jefe del Ejecutivo rechaza de momento la propuesta germana de desvincular aumento salarial e inflación

MADRID. Espaldarazo sin ambages de la canciller alemana, Angela Merkel, al «rumbos» emprendido por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero con las reformas estructurales. En el Ejecutivo había sentado muy mal que la prensa española, casi sin excepción, interpretara la visita de la dama de hierro de Europa en clave de examen o reválida, pero José Luis Rodríguez

Zapatero no pudo ocultar una sonrisa orgullosa de alumno aplicado cuando su invitada de honor a firmó solemne que, en los últimos tiempos, se han hecho en España «grandes cosas», que se va «por el buen camino» y que «los mercados tomarán nota».

El de ayer fue, posiblemente, uno de los mejores días del presidente del Gobierno español en muchos meses porque a las alabanzas de la mandataria alemana sumó la del presidente francés, Nicolas Sarkozy, y la no menos importante aprobación del presidente del Banco Santander, Emilio Botín. Después de semanas acogotados por la amenaza de un ataque especulativo que podría haber situado a España al borde de la quiebra, los riesgos de tener que ser intervenidos parecen ya conjurados.

Merkel lo debe de ver bastante claro porque, según aseguran en la Moncloa, al terminar la conferencia de prensa y, ya en el coche con

Zapatero camino del aeropuerto, comentó su sorpresa ante la insistencia de los periodistas españoles para saber si descarta un rescate europeo de España cuando «ya nadie le pregunta por ello fuera». Eso no fue, en todo caso, óbice para que la guardiana de la ortodoxia europea subrayara que, como el resto de la UE, España aún tiene trabajo que hacer para mejorar la competitividad, su gran asignatura pendiente.

Y en este terreno empiezan las diferencias. Merkel tiene intención de plantear en el Consejo Europeo de hoy que, además de elevar la edad de jubilación, los países de la UE renuncien a las cláusulas de revisión salarial y de pensiones vinculadas a la inflación, fijen por ley un techo de gasto y establezcan una base común en el impuesto de sociedades. En la entrevista que mantuvo con los principales diarios alemanes esta semana, el jefe del Ejecutivo ya defendió que Alemania debería hacer «concesiones» en este

terreno. Ante la canciller dio una pista de lo que quería decir; entre otras cosas, que no va a enfrentarse a hora a los sindicatos, después de haberles arrastrado al costoso pacto de pensiones.

La única idea que Zapatero dio por buena en su integridad fue la que afecta a la armonización fiscal.

¿Los salarios? «Dejemos a la negociación colectiva lo que le corresponde», dijo. Los agentes sociales tienen hasta marzo para llegar a un acuerdo en este terreno y el Gobierno no puede apretarles a hora las tuercas porque estaba en el entendido del pacto social que se firmó el martes en Moncloa que po-

El PP barrunta que hubo «tirón de orejas», pero en privado

■ A. M.

TOLEDO. Mariano Rajoy eludió ayer hablar directamente de la visita que la Angela Merkel, pero fuentes de la dirección nacional del partido si barruntaron sobre los posibles reproches que la presidenta alemana le haya dedicado a José Luis Rodríguez Zapatero. Si hubo tirón

de orejas «habrá sido en privado y nunca trascenderá».

El PP rebaja la relevancia de esta cumbre hispano-alemana y el hecho de que la canciller no reciba a su líder ya que Rajoy y Merkel pueden reunirse «cuando lo deseen» porque ambos pertenecen al Partido Popular Europeo. Sin embargo,

dian trabajar sin presiones. «Recordemos que es una negociación que lleva tres décadas sin conocer reformas y ahora la va a reconocer en profundidad», subrayó.

«Poco que aprender»

Los sindicatos, que por primera vez participaron ayer en el almuerzo de una cumbre internacional, no se quedaron callados. El líder de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, defendió que el «potente» sistema de negociación colectiva español «tiene poco que aprender de otros lugares». El vicepresidente primero de la CEOE, Arturo Fernández, rechazó por su parte la propuesta de Merkel por suponer «un cambio muy radical», aunque añadió que es un «tema a estudiar», informa **Ander Carazo**.

Tampoco quiere el Gobierno fijar por ley un techo de gasto de cumplimiento obligatorio para las comunidades autónomas; una propuesta que si defiende a capa y espada el PP. El límite de déficit para la Administración General del Estado se incluye cada año en los Presupuestos y, en la convención autonómica celebrada por el PSOE el pasado fin de semana, se acordó que cada territorio haga lo propio cuando apruebe en el Parlamento sus cuentas públicas. Pero Zapatero no quiere ni oír hablar de una ley nacional que obligue a todos.

«España ha sido siempre un firme defensor y buen cumplidor del pacto de estabilidad y de una política de consolidación fiscal, y es uno de los países que menos veces lo ha incumplido», defendió, no obstante, el jefe del Ejecutivo.

La canciller aclaró, en todo caso, que la reunión de ayer del Consejo Europeo es solo un principio y que aún es pronto para hablar de «todas lo que podría hacerse» para sellar un pacto de competitividad el próximo marzo. Pero hizo hincapié en que la estabilidad del euro demanda si o si una armonización fiscal. «Eso lleva estancado mucho tiempo y todos debemos reconocer parte de la culpa», señaló. Por lo demás, trató de calmar ánimos de los Estados que temen perder soberanía. «No hablo de más competencias comunitarias, sino más coordinación», advirtió la mandataria alemana.

chirrió que el presidente popular se desplazara a Toledo —la ciudad donde hace 15 años se firmó el acuerdo para revalorizar automáticamente las pensiones— en un acto no previsto a principios de semana.

Rajoy, durante su intervención ante militantes del PP Castilla-La Mancha, evitó pisar terreno resbaladizo, aunque se comprometió a trabajar para que el PP logre que los españoles vuelvan a sentirse orgullosos de su país y que no les acusen de «poner en peligro» la viabilidad del euro.

La hasta hace poco denostada canciller alemana Angela Merkel ha pasado puntualmente por la Cumbre hispano-alemana, en baño de las élites de uno y otro lado: Gobierno, empresarios y sindicatos. Aparecieron por allí representantes de Telefónica y Deutsche Telekom, de Iberdrola, Acciona y Siemens, de La Caixa y de las cajas de ahorro alemanas, de UGT y CC OO y del gran sindicato alemán de la DGB.

El encuentro puso de manifiesto la nueva táctica teutona para recuperar Europa. Encerrada un tiempo en la «niebla del norte» (al decir de un Goethe), ahora Merkel sale al encuentro de los rezagados. La canciller pone a Alemania de ejemplo, mientras se esfuerza en no herir el orgullo de los periféricos más de lo que ya está. Mientras niega cualquier intento de injerencia en los demás, ha insistido en desligar la subida de salarios a la inflación y vincularlos a la pro-

VICENTE PALACIO
 DIRECTOR ADJUNTO DEL OBSERVATORIO DE POLÍTICA EXTERIOR DE LA FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

LA HORA ALEMANA

ductividad. También ha anunciado un techo del gasto para el Gobierno federal —de un 3% del PIB, frente al 11% español—, y para los 16 länder: ¿Va a seguir el Gobierno español y las CC AA esa senda de austeridad? Claro que sí!

En realidad, esa pretendida no injerencia es imposible. Con la visita de ayer, Merkel se ha convertido, al igual que el presidente del Consejo europeo, Van Rompuy, o el francés Sarkozy —que felicitaba en el mismo día por carta a Zapatero por su «determinación»—, en política internacional española. El proverbial mane-

jo de los tiempos políticos por parte de Zapatero le ha permitido ofrecer en bandeja a Merkel el pacto social alcanzado un día antes. Puede ser un pequeño respiro hasta las elecciones autonómicas de mayo, donde se jugará el futuro hasta las generales. Y viceversa: las alabanzas del lado español posibilitan a Merkel un regreso victorioso ante ese casi 60% de ciudadanos alemanes que desconfían de Europa.

La jugada de Merkel en su visita a Madrid, y la de hoy en el Consejo Europeo de Bruselas, está clara: vincular el destino de

Europa a las prioridades alemanas. Ante el peligro de nacionalismo teutón, alemanizar Europa, enarbolando el ejemplo alemán de éxito económico, competitividad y austeridad. El problema es que al gran pacto por la competitividad para la zona euro, que hoy puede perfilarse en Bruselas, le falta algo de poesía. Por ejemplo, una zona euro con un bono único para bloquear ataques especulativos, o la armonización de la política fiscal: es decir, un hermoso horizonte federal. Pero tal vez un paso hacia el federalismo sea también equiparar los modos de vivir y de gastar de cada uno.

Se cuenta que los vecinos del filósofo Immanuel Kant ajustaban sus relojes a su paso vespertino: tal era su puntualidad. Cuando Merkel se despidió ayer por la tarde, España ya había ajustado y dado cuerda a su reloj. A partir de ahora, vamos a ver a menudo pasar la sombra alemana marcando la hora europea.

Sarkozy y Emilio Botín también elogian las reformas de Zapatero



Trinidad Jiménez y su homólogo alemán, Guido Westerwelle. :: EFE

El presidente francés ensalza sus «valientes» medidas y el banquero afirma que son «magníficas»

:: R. C.
MADRID. José Luis Rodríguez Zapatero se tuvo que ir contento a la cama porque a los elogios de la canciller alemana se sumaron las palabras de encomio de dos personajes de la relevancia del presidente de Francia, Nicolas Sarkozy, y la máxima autoridad del Banco de Santander, Emilio Botín. El gobernante galo remitió una carta al presidente del Gobierno en la que alaba sus «valientes» reformas, mientras que el principal banquero español calificó de «magníficas» las medidas adoptadas.

Sarkozy destacó en su texto fechado el miércoles, pero conocido ayer, «las fuertes decisiones» que ha adoptado Zapatero en los últimos días, en concreto «la reestructuración del sector bancario y la reforma del sistema de pensiones». El presidente francés también impulsó una modificación de las pensiones, pero tuvo que afrontar siete huelgas generales contra la misma y una fuerte contestación en la calle contra el retraso en la edad de jubilación, aunque la

mantuvo contra viento y marea. «Estas decisiones valientes —prosigue el jefe de Estado galo— refuerzan la competitividad de la economía española y la estabilidad de su sistema financiero».

En el mismo tono elogioso, Sarkozy rinde «homenaje a la valentía y a la determinación que muestran usted y su Gobierno» a la hora de encarar las reformas estructurales, y comunica a Zapatero que «puede contar con el apoyo total de Francia» para llevar adelante su programa reformista.

El presidente galo sostiene en su carta, traducida por la embajada de su país en Madrid, que las medidas adoptadas en España representan «una importante contribución para una eurozona más convergente, más estable y más fuerte».

Las dudas

El presidente del Banco Santander, a su vez, se congratuló por las «magníficas» medidas adoptadas por el Gobierno de Zapatero en las últimas semanas, que han hecho que la situación de España sea «mucho mejor», y este detalle no ha pasado inadvertido en los mercados financieros internacionales, donde ha habido «un cambio de percepción clarísimo» en las últimas semanas. Máxime, añadió en el acto de presentación de resultados de su banco en 2010, cuando «las dudas» financieras que existen sobre España son «absolutamente exageradas» porque se han establecido «paralelismos de manera frívola» con las economías de otros países que no tenían nada que ver.

Botín también aplaudió «el ejercicio de transparencia» que se quiere imponer a las comunidades autónomas para que reduzcan su nivel de gasto y endeudamiento por los mercados. Esos intentos de disciplinar a los gobiernos territoriales son, según el banquero, «un avance muy positivo».

El gobernante galo afirma que España ha contribuido a que la eurozona sea más estable